

Abril

Lilac Blar



Capítulo 1

Creo que hoy es miércoles.

Hoy es miércoles y la casa huele a café. Me cuesta mantener los ojos abiertos estos días. Mis párpados pesan bajo el peso de tantas noches sin dormir.

Doy otra vuelta en la cama y tiro la almohada al suelo. Miro el techo y pienso en todas las cosas que debería hacer hoy. Tomo exactamente cero decisiones.

Al otro lado de la ventana hay pájaros cantando. Tres nubes esponjosas se pasean por el cielo más azul que he visto en semanas. Las flores del jardín han empezado a florecer.

Atenta, consciente de mi vuelta al presente, me asalta inmediatamente la angustia.

He perdido la cuenta y el control del tiempo. No me malinterpretes, no es que haya podido contener los minutos y las horas en un frasco alguna vez. Pero, de algún modo, el tiempo parece despeinado, caótico y feroz. Agresivo.

Estoy perdida en un lugar que no tiene nombre. El tiempo me ha fraccionado la existencia en trocitos y los ha repartido por todos los mares y desiertos del mundo. Estoy en todas partes y a la vez no estoy en absoluto.

La angustia me hunde me hunde me hunde en la oscuridad.

El cielo no es azul aquí abajo. No hay estrellas ni lunas ni flores bonitas.

Hay dolores teñidos por todas las tonalidades del gris. Y me sonrían y me dan la mano y me acompañan y por eso nunca estoy sola.

Pero estoy sola.

Y desaparezco, me vuelvo una con la angustia.

Pero la casa huele a café y practico dos sonrisas.

Tengo miedo de que mis ojos me traicionen y de que mi boca no pueda mentir.

Hoy es miércoles. Lo repito y lo afirmo. Me anclo a esta palabra y a su

significado.

Hoy, miércoles, día 113 de Abril.